

SALVACIÓN 4X4

Rafael Leonidas Laureano Rodríguez

Lunes
1 de Enero

Las palabras que conforman el texto que encabeza esta reflexión, fueron declaradas por Jesucristo. Si meditas en ellas notarás que Él se autodefine como el TODO de nuestras vidas. Es quien da sentido a nuestra existencia y quiere que le veamos como la única opción, la solución ideal y la respuesta perfecta.

«Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor, el Dios todopoderoso, el que es y era y ha de venir». (Apocalipsis 1:8)

Jesús desea salvarte, por tal razón te presenta sus diferentes caras o formas de tratar contigo. Los 4 evangelistas nos introducen al Hijo de Dios de distintas maneras. 4 facetas de un mismo Ser:

- Mateo anuncia al Mesías como descendiente del rey David (Mateo 1:1). Nuestro Salvador viene de un linaje real y dice que tú y yo somos coherederos del reino venidero (Apocalipsis 1:6).
- Marcos presenta a Cristo como Hijo de Dios (Marcos 1:1). Que maravilloso saber que tenemos un Hermano mayor que nos quiere redimir, pues también somos hijos e hijas de Jehová (Gálatas 4:7).
- Lucas quiere que nos identifiquemos con un Jesús más humano, pues lo llama hijo de José, (Lucas 3:23). Tenemos un redentor que se hace igual a ti y a mí para rescatarnos (Filipenses 2:7).
- Juan finalmente introduce al hijo de María como el mismo Dios Todopoderoso (Juan 1:1). Él decidió darte salvación a través de su Hijo, por eso es Emmanuel, Dios con nosotros (Isaías 7:14).

El Creador busca tu redención con diligencia, quiere tu libertad plena. Anhela morar junto a ti en la tierra nueva, por eso envió a su Primogénito a morir por nuestras faltas. Jesús es el Alfa y la Omega de tu vida y se presenta a ti como Rey del universo, el Hijo del Altísimo, nuestro mayor Ejemplo de humanidad, simplemente es Dios encarnado. No tenemos excusas para apartar nuestra vista de Él y arrepentirnos hasta aceptar su propuesta salvadora (2 Pedro 3:9).
¡Dios te bendiga!

¿A quién estás sometido?

Pr. Adonay Sánchez

Martes
2 de Enero

En cierta ocasión, conversaba con un joven el cual me expresó una lucha feroz que estaba librando en su vida. Aquel joven, a pesar de ser hijo de un pastor, había creado una adicción a escuchar música secular y mientras hablábamos me decía: “es que lucho y es en vano; me he prometido no volver a descargarla, pero siempre termino sucumbiendo y la vuelvo a bajar.”

*«Sometanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y este huirá de ustedes.»
(Santiago 4:7)*

Esta triste realidad impera en la vida de muchos jóvenes, luchan constantemente por abandonar ciertos hábitos, por ser fieles a Dios y prometen una y otra vez apartarse de eso que los separa de Dios. Todo esto, para darse cuenta que su lucha es en vano y allí están, aun sometidos al pecado, subordinados a sus hábitos malignos. Ahora bien ¿hay una solución a este mal? ¿Podemos vencer en esta lucha? El apóstol Santiago nos muestra la única salida: «someteos, pues, a Dios y resistid al diablo».

Estas palabras, tanto en español como en el original, aparecen como un imperativo, lo que indica que no es una opción. No hay otra forma. Si queremos vencer, debemos someternos a Dios y resistir al enemigo. Debemos entregarle nuestro ser, nuestra voluntad; debemos caminar paso a paso con él. No será fácil, pero si nos sometemos, Dios nos dará las fuerzas para resistir. Entonces y solo entonces se cumplirá la promesa de que Satán huirá de nosotros.

Posiblemente has estado luchando sin éxito, has estado sujeto a malos hábitos. Hoy te invito a someterte a Dios y obtener la victoria sobre el pecado, no busques más la solución en cosas vanas. Si sometes tu voluntad a Cristo, y resistes al diablo, puedes estar seguro de que éste huirá.

¡Bendiciones!

Garantía de Dios

Emmanuel Alberty

Miercoles
3 de Enero

No creo en casualidades, nada en absoluto ocurre por casualidad. Piensa en lo siguiente, si de todas las letras que se han escrito en el mundo, estás leyendo estas en este preciso momento, es porque Dios quiere que así sea.

«Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces». (Jeremías 33:3)

Quizás estás a punto de ganar o perder algo importante en la vida, no sé si estás por tomar una decisión que cambiará totalmente el rumbo de tu vida, lo que sé es que hay alguien que te ama y es más poderoso que las circunstancias que estás atravesando, ese alguien se llama Jesús, Dios todopoderoso capaz de restaurar corazones rotos, dueño del oro y de la plata, medico de médicos, maestro de maestros y sobre todo amigo.

Personalmente he visto la mano Dios en situaciones donde humanamente hablando no hay solución, si ya lo has intentado todo y no ves la salida, ve a Jesús en oración, entrégale todo a él, cofia en él y el hará, reclama sus promesas. Si te prometo algo, siendo un ser humano, tal vez por diferentes razones no te pueda cumplir, pero si Dios te promete algo puedes estar seguro que así será, aunque signifique que tengas que caminar por encima del agua.

En pleno siglo XXI, en la era de la información, es muy difícil que hayan cosas ocultas, pero el texto de hoy es claro, clama a mi (dice Dios) y yo te responderé y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces. Si alguien está clamando a Dios seguramente es porque tiene algún problema, ¿qué querrá decir te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces? creo que se trata del milagro que Él quiere hacer en tu vida, algo fuera de serie que está reservado exclusivamente para los que clamen al Dios todopoderoso. Clama, Él responde y esta verdad está garantizada por palabra de Dios.

Se necesitan intercesores.

Cindy Rodríguez

Jueves
4 de Enero

El término intercede hace referencia según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, a defender en juicio, por escrito o de palabra. Hablar en favor de alguien o de algo.

¿Hemos estado en el papel de intercesores? ¿Ya sea por nuestros familiares, amigos, compañeros de la iglesia o vecinos? Cuando decimos que vamos a mediar por otros no es solo póstranos y hacer cualquier oración, puesto que toda intercesión es una oración, pero no toda oración es una intercesión, estamos manifestando que nuestro representado ya no está solo, el cual, quizás no tenía las fuerzas para luchar, pero, hoy tiene a alguien que está ayudándole a defenderse contra las artimañas de Satanás. Jesús, Nehemías, Moisés, Ester, Abraham entre muchos otros personajes bíblicos son grandes ejemplos de intercesores.

Hoy se necesitan intercesores, personas que sean murallas y que estén a la brecha a favor de nuestros países, nuestros dirigentes, nuestros pastores, nuestros familiares y nuestra generación que tanto lo necesitan, se requiere una intercesión que persevere con una oración ferviente por los demás. Pídele al Señor hoy que Él pueda poner esa persona en tu mente por la cual debes interceder.

Lléname de su poder atreves de su Santo Espíritu y vencerás en favor de los demás.

«Yo he buscado entre esa gente a alguien que haga algo en favor del país y que interceda ante mí para que yo no los destruya, pero no lo he encontrado».
(Ezequiel 22:30)

